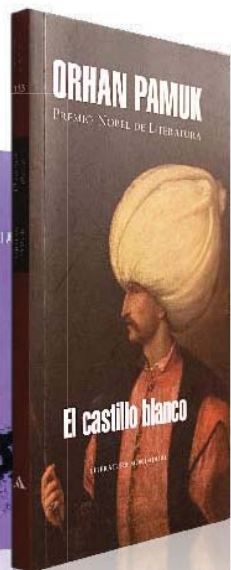




**Teresa Martín Taffarel**  
*Lecciones de ausencia* (2005)  
Editorial Candaya  
138 pp

Los tiempos difíciles traen consigo momentos de desasosiego y de reflexión, recluyen al hombre hacia adentro, en el territorio del recuerdo y de la ausencia. Este poemario de Teresa Martín transcurre en ese momento anímico en el que, por alguna u otra razón, nos encontramos solos y nuestra soledad nos habla de ausencias, de un vacío “que no se deja habitar siquiera / por unas migajas de silencio.” A través del lenguaje sencillo pero de metáforas profundas de la autora, nos dejamos llevar por el melancólico vaivén de la duda y la calma. De a ratos, junto a ella sentimos que “no hay camino de regreso / los pasos avanzan / se aproximan al abismo / y nos destierran del amparo / de este hoy / transitorio”, sólo para luego caer en la promesa de “una luz que nos revele / el porqué de tanta incertidumbre”. Cada verso va tejendo el hilo que nos lleva a redescubrirnos en ellos, al momento en que las palabras dejan de serlo y se convierten en *poesía* para empezar a hablarlos de nosotros mismos. Y estas palabras no sólo reviven con el acto de la lectura, el poemario se nos presenta también en un disco compacto donde, entre música y voz, los poemas van tomando cuerpo, haciéndose tangibles. La voz dulce y serena de la autora torna acogedor el ambiente de quien la escucha, “y amanece el lenguaje / a conceder otros reflejos a la tierra”. Desde el primer poema hasta el último, cada verso se va hilando; pasando por *Instantes*, *Desvelos*, *Adioses*, *Lejanías* y *Signos* (las cinco partes del poemario), hasta llegar a ese poema final donde nos damos cuenta de que “escribimos –y leemos– porque no entendemos / o porque entendemos demasiado”, y una vez más regresamos a la vida “para aprender los nombres de la ausencia”.



**Orhan Pamuk**  
*El castillo blanco* (2007)  
Editorial Mondadori  
Barcelona  
p. 182

Se trata de un libro en el que el autor expresa, a través de la trama y sus personajes, tensiones entre opuestos que revelan en el fondo la condición común de la naturaleza humana. Oriente-Occidente, ellos-nosotros, mi Dios-tu Dios, Ciencia-Religión, yo-el otro, son antagonismos que se enfrentan para revelar finalmente, no una tendencia o inclinación hacia alguno de ellos, sino los resultados absurdos a los que se puede llegar por querer imponer cualquiera de las realidades como verdad incuestionable –o como búsqueda incuestionable de la verdad– que, por su valor, debe ser impuesta a todos los hombres. En esta historia, un científico occidental es apresado por los turcos y, gracias a sus conocimientos, logra evadir las mazmorras y acercarse al bajá que lo tiene cautivo. Éste, al principio, lo acepta como médico y luego lo entrega como esclavo a uno de sus hombres sabios, que se hace llamar “el Maestro”, con quien se establece una relación de intercambio no sólo cultural sino también personal, pues este hombre ha resultado ser su doble, el otro. La relación entre estos dos hombres sirve así de escenario para el encuentro entre diferencias, revelando, de algún modo, que toda verdad es siempre relativa, apenas un punto de vista que, sin embargo, esgrimido como esencia, puede traer como consecuencia un enfrentamiento absurdo con sus consiguientes repercusiones destructivas y antagonizantes. Y lo más importante, que toda imposición de una verdad esconde en su trasfondo la ansiedad terrible de la esencial ausencia de certezas, un desvalimiento que, a falta de un entendimiento posible acerca del sentido de la vida y del hombre, busca asegurarse a partir del poder. “¿acaso era necesario ser sultán para comprender que la gente se parecía en los cuatro climas y los siete confines del mundo?”.

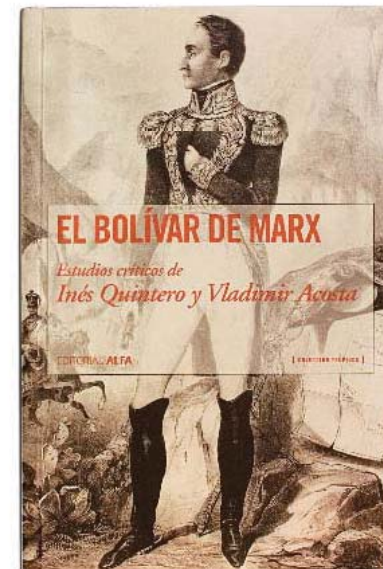
### El Bolívar de Marx

Estudios críticos de Inés Quintero y Vladimir Acosta  
Editorial Alfa  
106 pp

Presenta la traducción al español de un texto en inglés sobre Simón Bolívar escrito por Carlos Marx para *The New American Cyclopaedia*.

El texto (también se publica de manera facsimilar al final del libro), fue encargado por un amigo de Marx, Charles Dana, que era editor de esta enciclopedia. El texto de Marx está acompañado de dos comentarios críticos, uno de Inés Quintero y otro de Vladimir Acosta, ambos historiadores y profesores de la UCV. La diferencia entre los dos textos críticos es la posición política desde la cual son escritos. El primero, haciendo consideraciones sobre las dificultades de extrapolar cualquier autor o texto a otra época o circunstancia histórica, ofrece una breve historia de las lecturas autoritarias y de las revolucionarias de los discursos y hechos del Libertador. Entre las primeras se destaca la tesis de Vallenilla Lanz sobre el *gendarme necesario* que precedió a la publicación de *Cesarismo Democrático*, que seguía la misma línea. Entre las segundas, se destaca el reciente y repetido uso que hace Hugo Chávez de los textos de Bolívar para sostener la fundación del PSUV y de lo que se llama Socialismo del Siglo XXI. El texto de Acosta es menos prudente y con frecuencia se sale de los límites que un lector culto podría esperar de un texto académico. En repetidas ocasiones, Acosta ataca a la *derecha venezolana*, (categoría analítica poco clara) a la que le atribuye un “entreguismo servil y desintegrador de nuestras naciones”, y cuya supuesta agenda actual sería la destrucción de Marx usando a Bolívar y la destrucción de Bolívar usando a Marx (p. 55). El tono excesivamente ideológico de este ensayo mina esa posición de *espectador desinteresado* desde el cual uno quisiera leer informadamente sobre el contexto del texto de Marx.

Y ahora dejemos el suspenso para entrar de lleno en el texto de Marx. Este presenta a Bolívar como un líder consistentemente despótico, con propensión a la dictadura, con conductas cobardes, con cierto desprecio por la democracia y con poco interés en promover un proyecto revolucionario que beneficié a los más débiles y redujera los privilegios de los más fuertes. Es probable que el texto de Marx esté plagado de errores, omisiones e incorrecciones. Uno entiende que muy probablemente pudiera no haberse basado en fuentes objetivas, tal como alega Acosta. Sin embargo, Acosta no logra desmontar esa sospecha que el texto de Marx siembra en el lector. Ese investigador genial que era Carlos Marx, que para el momento en que se publica el texto (finales de 1858) había publicado varios libros, entre los cuales se cuentan *El Manifiesto Comunista* (1848), *El 18 brumario de Luis Bonaparte* (1852), y sólo un año más después de esta publicación, su *Contribución a la Crítica de la Economía Política* (1859), no puede haber realizado una lectura tan inexacta de los hechos y discursos de nuestro Libertador. El lector siente que, no obstante la distancia cultural entre Marx y Bolívar, la genial capacidad analítica y notable intuición del primero pueden haberlo ayudado a descubrir un tono autoritario, una indiferencia o quizás una falta de preocupación por la democracia, además de cierta *inflación* ocasional de su ego, que pudieran haber con-



taminado su preocupación por los más débiles y entorpecido las posibilidades de hacer una lectura revolucionaria de Bolívar. Y sin embargo, si Marx pudo ver, con objetividad y sin pasiones, aspectos de Bolívar que no hemos sido capaces de mirar nosotros por estar impregnados de admiración, agradecimiento y amor no inmerecidos al hombre que luchó por la libertad de las naciones latinoamericanas, quizás eso es bueno. Quizás esa lectura, tomada con prudencia y con las limitaciones que señala Quintero, le confiere carácter humano a nuestro héroe. Lo acerca a nosotros. Y nos advierte en contra de leer a Bolívar con inocencia o de pretender usarlo como fundamento ideológico para construir un sistema político o social para una nación que es más compleja, más grande, más pacífica y más democrata que en aquel entonces. Creemos que este libro debe ser leído porque los venezolanos cultos que quieren estar actualizados deberían formarse una opinión propia sobre el texto de Marx, así como sobre los dos textos críticos, y de paso, ser motivados a la reflexión sobre los aspectos negativos de Bolívar que señala Marx en ese breve escrito. LD